

## Número 9

Autor Raquel Fdez Polo  
domingo, 03 de enero de 2010

Hace tiempo que venía leyendo sobre la nueva producción de Tim Burton (aunque haya como cuatro productores más) que ve la luz en nuestro país el primer día del nuevo año entrante, "Número 9", una historia postapocalíptica de animación protagonizada por muñecos de trapo. Quizás haya que recalcar, como en otras ocasiones, que no es autoría de Burton, porque ya he podido observar en ciertos medios de comunicación frases como "lo nuevo de Burton inaugura el año": la nueva versión de Alicia, su próximo largo, no llegará a nuestro país hasta marzo, y con mucha expectación detrás incluida. En éste caso, él participa en la producción.

9 es un muñeco de trapo que revive en un mundo desolado por las guerras y sin rastro de vida humana. Encontrará al último reducto de esperanza, otros muñecos de trapo cada uno con su número, viviendo oculto por el miedo a la Máquina, el invento de los hombres que aniquiló a la raza humana. Al final, 9 les mostrará que el único camino es no rendirse y enfrentarse a su enemigo para lograr la libertad.

"Número 9" es una película diferente, aunque tome como base el argumento de cómo las máquinas se rebelan contra sus creadores y entran en guerra con estos. Sí, yo la primera impresión que tuve fue que era una especie de "Matrix" o "Terminator" con juguetes, con moralina de lo que es capaz las ansias de poder del ser humano y cómo la vida siempre termina abriéndose paso ante la adversidad (y podría meterme a comentar mi visión de una alusión a cierta institución religiosa, basada en el miedo a la razón por suponer una pérdida de poder, entre otras sublecturas que yacen bajo la superficie...).

Una obra muy cuidada, que se arriesga a innovar en el terreno de la animación enfocada más a un público adulto que infantil: tenebrosa, mezclando referencias de género y con la música de Danny Elfman poniendo la guinda al pastel. La mano de Burton se hace notar en el diseño.

Es importante tener éste matiz en cuenta, porque por lo general, siempre se ha dejado relegada la animación para el público maduro, más allá de guiños en películas de Dreamworks o Pixar (más la primera que la segunda, con puyas en películas como "Shrek") y ahora por fin, con producciones como "Coraline" o "Número 9" se puede disfrutar de sumergirse en un ambiente fantástico con muñecos en una sala llena de palomitas y no de niños pequeños.

El problema de éste largometraje es el que han empezado a tener muchos, que partieron de cortos que lograron cierto reconocimiento y llamaron la atención de alguien que los financió para darles más minutos en pantalla grande. Shane Acker, el director, consiguió que su obra original fuera nominada a los Oscar en la categoría de cortometrajes y por ello Burton, entre otros, se vieron atraídos para invertir en esta mejorada maravilla visual. Sin embargo, estirar una historia o base como un chicle para rellenar, suele dejar un producto final flojo de contenido, que da la sensación de no explicar lo suficiente algunas cosas (sirva de ejemplo el proceso de cómo el anciano científico consigue dar vida a sus muñecos) y de ahondar siempre en el mismo punto.

En la versión norteamericana original, cuenta con las voces de actores como Elijah Wood, Christopher Plummer o Jennifer Connelly, lo que le ha reportado sin duda otro empujón más. Si bien ha podido ser criticada por la poca emoción que desprenden éstas interpretaciones orales, hay que tener en cuenta el contexto de la historia, un relato frío y desolador.

En resumen, una muy buena alternativa para una tarde de cine en estos días de mazapán y turrónes, inaugurando el nuevo año con una apuesta segura hacia la reforma del cine de animación más allá de los estudios de Lasseter.

{moscomment}